

UN "MANUAL" PARA CONOCER A FONDO LA LENGUA ESPAÑOLA DESDE LA CREACIÓN LÉXICA

JESÚS SÁNCHEZ LOBATO, UNIVERSIDAD COMPLUTENSE

Recibido: febrero/ Aceptado: abril 2013



José Antonio Pascual, catedrático universitario –con anterioridad lo fue de Enseñanza Media– y actual vicedirector de la Real Academia Española, nos ha regalado un excelente estudio en *No es lo mismo ostentoso que ostentóreo. La vida azarosa de las palabras* (2013), editado por Espasa Calpe (“No estoy seguro del género al que podría pertenecer este libro: He pensado si no se tratará de un producto híbrido, a medio camino entre la novela y el ensayo”, escribe en la *Introducción*).

Este libro trata sobre la lengua española, sobre la palabra –y su significación–, sobre su historia social a través de las diversas acepciones de uso que ha tenido, sobre sus restricciones y valores socio-culturales, sobre sus vaivenes sociales, culturales y políticos a partir del estudio de la etimología en algunos casos o de su introducción en la lengua española desde diferentes

parámetros lingüísticos en otros (“Una forma de andar el camino es atravesándolo, que es lo que significa etimológicamente *transgredir*. Y es necesario salirse del todo de él para huir de un lugar, por lo que se entiende que el *desaforado*, voz que designa en principio a quien se sale del marco de la ley (del fuero; *aforar* era ‘otorgar un fuero’), sea un ‘desenfrenado’. Del mismo modo el adjetivo *ejido* (del latín *exitus*, participio de

exire ‘salir’, que es lo que explica el inglés *exit*, el español antiguo *exir* ‘salir’ y el sustantivo *ejido*, referido al terreno que está a la salida de un pueblo) adquiere el significado de ‘loco’, es decir ‘el que está fuera de sí mismo’...[...] Hay, sin embargo, una forma material de escapar de un lugar que es la de los *forajidos* ‘salidos afuera’, que procede del italiano, a través del catalán *fora* (e)*ixit*, y que sirve para designar a los bandidos”). El libro trata de la vida de palabras o expresiones perfectamente asentadas en la actualidad en las diversas y plurales sociedades que componen la magna provincia del habla hispana. El subtítulo del libro responde a *La azarosa vida de las palabras*.

Es un libro amenísimo –en el que deliberadamente se prescinde de “la jerga especializada” con el saludable propósito de que el lector pueda adentrarse perfectamente por sus páginas y, además, se de cuenta de su elección, de su forma de hablar–. La lengua española, en general su léxico, nos es presentado en plenitud de uso (sociocultural) para que el lector vea con claridad el porqué de un uso léxico y no otro, el porqué de

[...] he pensado si no se tratará de un producto híbrido, a medio camino entre la novela y el ensayo.

una contaminación léxica y su nueva acepción, el porqué es preferido un vocablo entre diversos sinónimos o el porqué el uso metafórico se impone sobre la opción etimológica, el porqué de una elección personal o el porqué existen diferentes opciones léxicas según las diferentes regiones en las que se asienta la lengua española:

“Las palabras de una lengua no están aisladas, sino que mantienen múltiples

relaciones entre sí. Podemos conectar así *aderezar*, *reparar* y *arreglar* de distintas maneras: a simple vista se percibe que estas voces tienen en común un significado como 'mejorar algo'. Sin embargo se puede *reparar* o *arreglar el motor de un coche*, pero no *aderezarlo*; se puede *arreglar una habitación* y *arreglar o aderezar una ensalada*, pero no *reparar* ni la habitación ni la ensalada".

En todos los vocablos o expresiones examinados en el libro, el autor siempre se manifiesta a favor –y así nos los presenta– del uso allá en donde marque frecuencia; se muestra siempre abierto a todas las posibilidades del idioma castellano (de acuerdo con su excursio, que coincide con mi forma de pensar, empleo aquí el término de *castellano*). La lengua es un contínuum que se presenta plena de matices, nada es blanco o negro, nada es correcto versus incorrecto. No he encontrado en el volumen posiciones dogmáticas y el profesor José Antonio Pascual tiene autoridad probada para ello porque sabe –y muy bien, por cierto– de lo que habla, en nuestro caso, de lo que ha escrito.

Es un ensayo que examina con claridad diáfana nuestra vida en sociedad a partir de la vida de las palabras que el autor analiza con certero bisturí, con clarividencia epistemológica y con total maestría pedagógica. El maestro, en su más noble acepción, queda en un segundo plano, no interfiere aunque acompañe al lector, como el humor, desde la *Introducción* hasta el *Fin*. Enseña deleitando y en todo momento va acentuando la curiosidad del lector (ya en la *Introducción* escribe: "Porque algo tiene de novela que se crucen en el papel las vidas de unas cuantas palabras...") El maestro, José Antonio Pascual, nos explica con acertado

Nos explica la vida
en común de la
sociedad hispana
por medio del
léxico [...]

distanciamiento, no exento de una sutil ironía, la vida en común de la sociedad hispana por medio del léxico. El respeto a sus hablantes siempre está presente, puesto que el único que es interpelado, aunque sea a la manera unamuniana, es el propio autor:

"Llegados aquí me atrevería a preguntar al lector si *me exprimo bien*, para comprobar si me entiende; pero corro el riesgo de que se ría de mí y dude si responderme o llamarme cursi u hortera: No sería para menos, si no me hubiera amparado en el propio diccionario académico, que dota al verbo *exprimir*, en su cuarta acepción, del mismo significado de expresar".

José Antonio Pascual en sus doscientas treinta y cinco páginas no acude, como ya se ha dicho, a la terminología lingüística al uso, como tampoco recurre a afirmar "que el español está amenazado por el inglés", ni a pontificar sobre el mal hablar, el peor escribir; ni, por supuesto, adopta el papel de dómine ilustrado. Sí nos dice, sin embargo, desde diferentes ángulos lo que ya había dejado escrito Alonso Zamora Vicente: "Para eso está la escuela, la formación rigurosa y paulatina, la constante dedicación: Aquello que Cervantes, en la cima de la ironía, llamaba la 'dedicación constante y virtuosa'".

No es un manual sobre incorrecciones de la lengua, no es un manual al uso sobre la corrección idiomática, es un auténtico "manual" para conocer a fondo la lengua española desde la creación léxica, es un manual de español que enseña a acercarse con amplitud de miras a una parcela muy sensible de la lengua como lo es el léxico. Y el léxico "vivo", presenta en nuestras sociedades, se analiza desde todas las parcelas filológicas. No hay nada más difícil que hacer fácil lo abstruso. Una delicia.